
Presentación

Mercedes Gómez Blesa y Luis García Jambrina

Valgan las páginas que siguen como un homenaje a María Zambrano (1904-2004) con motivo del primer centenario de su nacimiento, homenaje que, desde esta *Revista de Occidente*, cobra aún mayor sentido, pues fue precisamente esta revista uno de los primeros miradores desde los que la autora se asomó a la vida pública. Aquí, alentada por Ortega, publicó en los años precedentes a la Guerra Civil, sus primeras reseñas e, incluso, algunos de los ensayos más importantes de la primera etapa de su obra, como «Por qué se escribe» (1934) y «Hacia un saber sobre el alma» (1934), textos que anuncian ya algunas de las intuiciones que desarrollaría en su etapa de madurez.

Pero la vinculación de nuestra autora con la *Revista de Occidente* no se agota en éstas y otras colaboraciones. También participó, con cierta asiduidad, en su célebre tertulia, organizada por Ortega, que pronto supo atraer en torno suyo a un grupo de jóvenes e inquietos discípulos, contagiados por su espíritu deportivo ante la vi-

da y por la alegría que acompaña al verdadero ejercicio de la inteligencia.

La *Revista de Occidente* vuelve de nuevo, pues, a dar acogida a María Zambrano. Nuestro monográfico se abre con el ensayo de Pedro Cerezo Galán «La ciudad de las personas», que aborda la concepción zambraniana de la democracia como el espacio privilegiado donde el individuo no sólo puede, sino que debe ser persona: la autora remitiría el fenómeno político a un trasfondo existencial en el que el espíritu democrático aparece reconvertido en la condición de posibilidad no sólo de un *ordo amoris* de la persona, sino también de un *ordo amoris* de la ciudad. Jesús Moreno Sanz, a través de un breve recorrido por toda la obra zambraniana, nos señala en «Razón poética, razón cívica. En la noche de la consumación de lo humano» algunos hitos de la hermenéutica zambraniana de la crisis de la modernidad, hitos que dictaminan una «ausencia» de lo divino y una absolutización y divinización del hombre como causas determinantes de la misma. Juan Fernando Ortega Muñoz, por su parte, en «El horizonte de la esperanza en María Zambrano», reflexiona sobre la concepción zambraniana de la esperanza como *a priori* de toda actuación humana y motor de la historia, que crea el anhelo de un mundo mejor y la utopía de una ciudad ideal. Mercedes Gómez Blesa, en «Más allá de la Razón Vital», traza la línea de separación entre el pensamiento de Ortega y el de Zambrano, al hilo de la diferente respuesta que ambos pensadores dieron a la crisis de la razón discursiva. Como broche de oro para cerrar este homenaje, contamos con un texto inédito de Zambrano sobre su maestro Ortega, «La razón que se busca (A propósito de la Razón Vital)», editado y presentado por Mercedes Gómez Blesa.

M. G. B. y L. G. J.